

Semana Santa en Mar del Plata



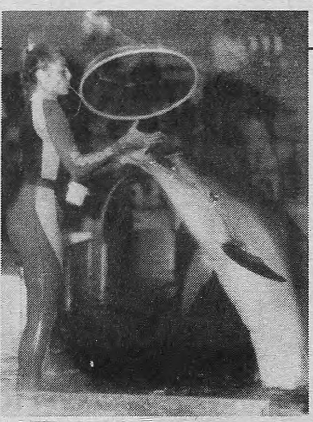
un PARENTESIS SAGRADO



Perfilada cada vez más como ciudad turística para el fin de semana, Mar del Plata busca multiplicarse para satisfacer demandas de paseantes cada vez más exigentes. En estas páginas, un compendio de la oferta de paseos, espectáculos y lugares de recreación que la capital del turismo argentino proporciona a quienes la elijan para este pequeño anexo de las vacaciones.

SEMANA SANTA CON TODO

EL SUDESTE



Oficialmente, la temporada estival marplatense concluye cuando el último automóvil visitante toma la Ruta 2 rumbo a su hogar, pero la Semana Santa proporciona un sugestivo recodo para hacer el mejor alto: la ciudad se prende todas las luces y la oleada de veraneantes tardíos que vuelven empecinadamente a elegirla, disfrutan el coletazo a pleno como en las semanas mejor vestidas de enero. O más aún.

El EMTUR (Ente Municipal de Turismo) informó tempranamente que la reserva de pasajes en micro, tren y avión se hallaba a punto de agotarse apenas iniciado marzo, y ya se adicionaron servicios con el objetivo de cubrir una demanda desbordada. La falla valenciana o *Cremá*, uno de los espectáculos tradicionales de Mar del Plata, consiste en la quema de un gigantesco artesonado con figuras de papel maché representando siempre un tema distinto, dará en el viernes de cuaresma el puntapié inicial de la celebración cristiana que, no por recordar el sacrificio de Cristo en la cruz, da ocasión solamente al recogimiento. A casi dos mil años del suceso más trascendente de la historia humana, la Pascua católica también significa un dilatado momento de paz y expansión.

Desde cines a granjas ecológicas, desde el acuario último modelo a paseos en barco, desde el ruido excitante de las fichas del casino a muestras de teatro serio y comprometido, Mar del Plata entrega perspectivas variadas de esparcimiento, cultura y vida al aire libre. El abanico de posibilidades es grande.

Del mar al paraíso

Si lo suyo es un día al aire libre, debe saber que 7 kilómetros al norte, por la Ruta Provincial Nº 11, está el Parque Camet, 136 hectáreas –40 arboladas con eucaliptus y coníferas– formando un monte que alterna con claros: en uno de ellos hay habilitadas canchas de rugby y polo, el Club Hípico marplatense y un gran picadero para actividades de destreza criolla. Allí se practican deportes como fútbol y hockey sobre césped, y encontrará un sector del parque con fogones donde no podrá, por esta vez, hacer su asado, debido a la festividad pascual, pero igualmente las parrillas aceptarán que destase un buen pez. Una confitería lo albergará a la hora de la merienda, y tendrá además juegos infantiles y caminos pavimentados si desea recorrer la extensión. Un poco más allá, a 5 kilómetros de Camet, ingresará a Santa Clara, y su museo de artesanías, La Posta del Angel, en el Partido de Mar Chiquita (calle Selva Negra, s/n), le mostrará el muestrario completo de creaciones de pueblos amerindios, un local de suéters y varios bungalows individuales, si quiere reposar sin urgencias y lejos del mundanal ruido.

También hay, lógicamente, lugar de sobra para la pesca deportiva, con suficiente espacio desde la desembocadura de Laguna Mar Chiquita hasta Chapadmalal. El tiburón grande se deja cazar de enero a abril en las escolleras norte y sur y en la laguna propiamente dicha, igual que la corvina negra; la brótola es variedad anual cerca de la costa, y el pejerrey, en Laguna de los Padres y Mar Chiquita. El permiso lo extiende de la Dirección de Pesca (Mitre 2853) y no existen restricciones horarias en los espigones en T hacia el mar, el muelle del Club de Pesca, desde el Torreón del Monje a Varese, desde Cabo Corrientes a Playa Chica y desde aquí hasta el INIDEP.

Junto al Faro Punta Mogotes se ha convertido en atracción espectacular durante ésta, su primera temporada inaugural, el Aquarium marplatense, que ya no tiene nada que envidiarle a Mundo Marino, su predecesor de San Clemente del Tuyú. Tiene un estadio transparente único en Latinoamérica en el que se zambullen los delfines, y otro de lobos marinos –espectaculares por su entrenamiento en destrezas acrobáticas–, una laguna pampeana a escala con aves típicas de los espejos de agua regionales, un acuario de peces y un hábitat de pingüinos, arrecifes de rayas, el estadio de ski acuático –treinta jóvenes atletas ofrecen un show– y pozas de mareas.

Cuando el mar suba y la pesca no resulte, o bien prefiera sustituir el paseo costanero, puede usted orientar su brújula hacia las sierras, tomando hacia el oeste por la avenida Luro hasta que se convierte en la Ruta 226. A la altura del kilómetro 14 ingresará en el paraje Laguna de los Padres, enmarcado en una reserva forestal y sus sectores parquizados, la reducción Nuestra Señora del Pilar –antiguo enclave jesuita para evangelizar a las tribus nómades del sudeste bonaerense y hoy un ancla histórica restaurada de los tiempos pioneros– y el Museo Tradicionalista José Hernández, enriquecido con la impronta de la provincia mestiza: un auténtico abrevadero de la memoria gaucha.

Y hablando de paraíso, el milagro de este año será indudablemente el Minizoo Parque El Paraíso, 2 kilómetros a la derecha de la Ruta 226, en el camino de acceso a la Sierra. Es el primer zoológico marplatense, edificado y distribuido sobre el roquedal serrano, fuera del indigno cautiverio y hacinamiento de los animales que reconocemos en los zoos urbanos. Propone un surtido insólito de servicios, como visitas guiadas, proyección de audiovisuales educativos, confitería, restaurante y juegos infantiles, adquisición de dulces caseros y un recinto preparado para no videntes donde se exponen animales taxidermizados.

De la sierra a La Piedra

La Ruta 226 lo empujará, insensiblemente, al partido de Balcarce. Y allí el paseo obligado lo constituye siempre el Museo del Automovilismo Juan Manuel Fangio. Fundado en 1986, luego de atesorar el sueño del famoso Chueco por hacer destinataria a su ciudad natal de todos los trofeos y recuerdos de su carrera deportiva –cinco campeonatos mundiales–, se levanta actualmente en la intersección de las calles Dardo Rocha y Mitre, reciclando el inmueble que utilizara el Concejo Deliberante de Balcarce. Sus características lo califican como único en el mundo. La estructura helicoidal del edificio, y sus seis bandejas expositivas, magnetizan al paseante que va ascendiendo a través del espiral a la historia misma del vehículo más propio de nuestro siglo. Recientes galardones para el museo, el McLaren F 1

SEMANA SANTA CON TODO Y PARA TODOS

EL SUDESTE DEL EDEN



Desde cines a granjas ecológicas, desde el acuario último modelo a paseos en barco, desde el ruido excitante de las fichas del casino a muestras de teatro serio y comprometido, Mar del Plata entrega perspectivas variadas de esparcimiento, cultura y vida al aire libre. El abanico de posibilidades es grande.

Oficialmente, la temporada estival marplatense concluye cuando el último automóvil visitante toma la Ruta 2 rumbo a su hogar, pero la Semana Santa proporciona un sugestivo recodo para hacer el mejor alto: la ciudad se prende todas las luces y la oleada de veraneantes tardíos que vuelven empecinadamente a elegirla, disfrutan el coletazo a pleno como en las semanas mejor vestidas de enero. O más aún.

El EMTUR (Ente Municipal de Turismo) informó tempranamente que la reserva de pasajes en micro, tren y avión se hallaba a punto de agotarse apenas iniciado marzo, y ya se adicionaron servicios con el objetivo de cubrir una demanda desbordada. La falla valenciana o *Cremá*, uno de los espectáculos tradicionales de Mar del Plata, consiste en la quema de un gigantesco artesonado con figuras de papel maché representando siempre un tema distinto, dará en el viernes de cuaresma el puntapié inicial de la celebración cristiana que, no por recordar el sacrificio de Cristo en la cruz, da ocasión solamente al recogimiento. A casi dos mil años del suceso más trascendente de la historia humana, la Pascua católica también significa un dilatado momento de paz y expansión.

Del mar al paraíso

Si lo suyo es un día al aire libre, debe saber que 7 kilómetros al norte, por la Ruta Provincial Nº 11, está el Parque Camet, 136 hectáreas –40 arboladas con eucaliptus y coníferas– formando un monte que alterna con claros: en uno de ellos hay habilitadas canchas de rugby y polo, el Club Hípico marplatense y un gran picadero para actividades de destreza criolla. Allí se practican deportes como fútbol y hockey sobre césped, y encontrará un sector del parque con fogones donde no podrá, por esta vez, hacer su asado, debido a la festividad pascual, pero igualmente las parrillas aceptarán que destase un buen pez. Una confitería lo albergará a la hora de la merienda, y tendrá además juegos infantiles y caminos pavimentados si desea recorrer la extensión. Un poco más allá, a 5 kilómetros de Camet, ingresará a Santa Clara, y su museo de artesanías, La Posta del Angel, en el Partido de Mar Chiquita (calle Selva Negra, s/n), le mostrará el muestrario completo de creaciones de pueblos amerindios, un local de suéters y varios bungalows individuales, si quiere reposar sin urgencias y lejos del mundanal ruido.

También hay, lógicamente, lugar de sobra para la pesca deportiva, con suficiente espacio desde la desembocadura de Laguna Mar Chiquita hasta Chapadmalal. El tiburón grande se deja cazar de enero a abril en las escolleras norte y sur y en la laguna propiamente dicha, igual que la corvina negra; la brótola es variedad anual cerca de la costa, y el pejerrey, en Laguna de los Padres y Mar Chiquita. El permiso lo extiende la Dirección de Pesca (Mitre 2853) y no existen restricciones horarias en los espigones en T hacia el mar, el muelle del Club de Pesca, desde el Torreón del Monje a Varese, desde Cabo Corrientes a Playa Chica y desde aquí hasta el INIDEP.

Junto al Faro Punta Mogotes se ha convertido en atracción espectacular durante ésta, su primera temporada inaugural, el Aquarium marplatense, que ya no tiene nada que envidiarle a Mundo Marino, su predecesor de San Clemente del Tuyú. Tiene un estadio transparente único en Latinoamérica en el que se zambullen los delfines, y otro de lobos marinos –espectaculares por su entrenamiento en destrezas acrobáticas–, una laguna pampeana a escala con aves típicas de los espejos de agua regionales, un acuario de peces y un hábitat de pingüinos, arrecifes de rayas, el estadio de ski acuático –treinta jóvenes atletas ofrecen un show– y pozas de mareas.

Cuando el mar suba y la pesca no resulte, o bien prefiera sustituir el paseo costanero, puede usted orientar su brújula hacia las sierras, tomando hacia el oeste por la avenida Luro hasta que se convierte en la Ruta 226. A la altura del kilómetro 14 ingresará en el paraje Laguna de los Padres, enmarcado en una reserva forestal y sus sectores parquizados, la reducción Nuestra Señora del Pilar –antiguo enclave jesuita para evangelizar a las tribus nómades del sudeste bonaerense y hoy un ancla histórica restaurada de los tiempos pioneros– y el Museo Tradicionalista José Hernández, enriquecido con la impronta de la provincia mestiza: un auténtico abrevadero de la memoria gaucha.

Y hablando de paraíso, el milagro de este año será indudablemente el Minizoo Parque El Paraíso, 2 kilómetros a la derecha de la Ruta 226, en el camino de acceso a la Sierra. Es el primer zoológico marplatense, edificado y distribuido sobre el roquedal serrano, fuera del indigno cautiverio y hacinamiento de los animales que reconocemos en los zoos urbanos. Propone un surtido insólito de servicios, como visitas guiadas, proyección de audiovisuales educativos, confitería, restaurante y juegos infantiles, adquisición de dulces caseros y un recinto preparado para no videntes donde se exponen animales taxidermizados.

De la sierra a La Piedra

La Ruta 226 lo empujará, insensiblemente, al partido de Balcarce. Y allí el paseo obligado lo constituye siempre el Museo del Automovilismo Juan Manuel Fangio. Fundado en 1986, luego de atesorar el sueño del famoso Chueco por hacer destinataria a su ciudad natal de todos los trofeos y recuerdos de su carrera deportiva –cinco campeonatos mundiales–, se levanta actualmente en la intersección de las calles Dardo Rocha y Mitre, reciclando el inmueble que utilizara el Concejo Deliberante de Balcarce. Sus características lo califican como único en el mundo. La estructura helicoidal del edificio, y sus seis bandejas expositivas, magnetizan al paseante que va ascendiendo a través del espiral a la historia misma del vehículo más propio de nuestro siglo. Recientes galardones para el museo, el McLaren F 1 que corriera Ayrton Senna en 1991 y el Renault Turbo R-30 de Alain Prost, 1983, abren la perspectiva en los distintos escenarios de otras tantas reliquias, como un Daimler 1886 y un Holzman 1892, ambos en marcha, colocados en las bandejas 1 y 2, plataformas dedicadas a los "Cien años del automóvil".

Cuando regrese a Mar del Plata, otras atracciones lo seguirán esperando. El llamado Circuito Quintas y Canteras le resultará absolutamente inusual si usted es un paradigmático ejemplar de ciudad, poco acostumbrado a escuchar la palabra ecoturismo, una posibilidad vacacional hasta ahora poco difundida.

A la Granja La Piedra, a un paso del casco urbano, se llega por la Ruta 88, en dirección sur rumbo a Necochea; sobre el kilómetro 11, el desvío a mano izquierda lo llevará a recorrer 3 kilómetros y medio a través de asfalto, en el paraje Estación Chapadmalal. La zona abarca un predio con vista panorámica, una construcción rústica en piedra y madera y rodeos de cabras y ovejas con cuya leche se elaboran quesos y manjares nunca degustados en la mesa familiar, amén de té, tortas caseras y delicatessen que los granjeros amasan a diario. La Granja debutó el 11 de octubre de 1992 después de siete años de planificarse. Desde entonces, funcionan en ella dos huertas orgánicas, una "aromática", con multitud de hierbas odorantes (50 en total) como tomillo, estragón, enebro, mentas y coriandro, y una de verduras, hortalizas y legumbres. Si usted desea conocer otro establecimiento similar, no tiene más que continuar el vector de avenida Independencia hacia el Cementerio Parque, el camino viejo a Miramar, unos 4,5 kilómetros: eso es avenida Antártida Argentina, kilómetro 12,5. La granja La Pilarica. Como La Piedra, presupone un día de campo. Tiene pileta de natación, sulky para recorrer el lugar y caballo para tomar clases de equitación criolla; además, canchas de voley, fútbol, papi y bochas, y se organizan y coordinan campamentos ecológicos para grupos.

El EMTUR, como en pleno verano, planifica los Paseos para la Gente Inquieta, porque sabe que usted es uno de ellos. Inscribiéndose previamente en Boulevard Marítimo 2267, frente al Casino, y sin erogación alguna, puede conocer el jueves de Pascuas la magnífica Exposición Arte y Nácar, el más exuberante surtido de caracoles marinos del que se tenga noticias en Sudamérica. El viernes a la tarde lo espera el Museo Emilio Mitre (Lamadrid 3870, en el corazón del barrio Los Troncos), archivo y reservorio histórico marplatense, y el sábado, la Base Naval o el Faro Punta Mogotes (por la mañana), mientras ese mismo día a la tarde conocerá –si aún le pasó desapercibido– el Centro Cultural Victoria Ocampo, la célebre y popularizada Villa.

En definitiva, un mar de periplos en abanico del que nadie debiera privarse, pues la ciudad inacabable, como el oleaje, es siempre la misma y siempre distinta, tan diestra en combinatorias como la arena de la orilla y las apuestas y martingalas de una ruleta. Felices Pascuas.



Viaje a las estrellas

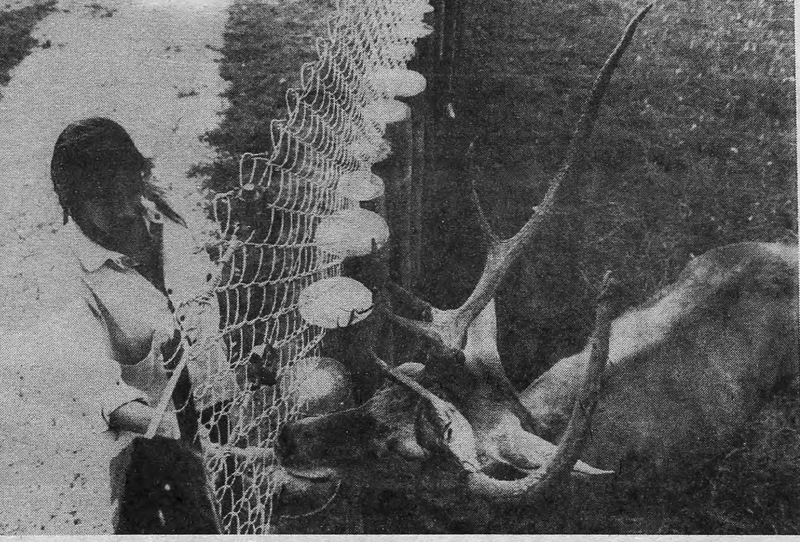
El costo del hospedaje en la hotelería marplatense tampoco sufrió modificaciones significativas para su reserva en Semana Santa.

Los dos *apart-hoteles* ofrecen sus departamentos *dobles* a entre 100 y 150 pesos (*Manantiales*) y entre 80 y 90 pesos diarios (*Nataly*); los *triples* cuestan 160 pesos (*Manantiales*) y 150 pesos *(Nataly)*. Los hoteles *4 estrellas* valúan sus habitaciones *singles* entre 65 y 90 pesos diarios promedio; los *3 estrellas*, entre 40 y 70 pesos diarios y los *2 estrellas*, entre 35 y 60 pesos. Los hoteles categoría *1 estrella* rentan sus comodidades, por persona diaria, a entre 15 y 25 pesos los cuartos *singles*, y entre 25 y 30 pesos los *dobles*. Las habitaciones *dobles* en hoteles de *4, 3 y 2 estrellas* se pagarán entre 90 y 110 pesos (4), 60 y 80 pesos (3) y 45 y 60 pesos (2).

Un sondeo telefónico verificó que el porcentaje de reservas hacia mediados de mes fluctuaba desde 25 al 50 por ciento en hoteles de *3 y 4 estrellas* y en los dos apart-hoteles habilitados.

Y PARA TODOS

DEL EDEN



que corriera Ayrton Senna en 1991 y el Renault Turbo R-30 de Alain Prost, 1983, abren la perspectiva en los distintos escenarios de otras tantas reliquias, como un Daimler 1886 y un Holzman 1892, ambos en marcha, colocados en las bandejas 1 y 2, plataformas dedicadas a los "Cien años del automóvil".

Cuando regrese a Mar del Plata, otras atracciones lo seguirán esperando. El llamado Circuito Quintas y Canteras le resultará absolutamente inusual si usted es un paradigmático ejemplar de ciudad, poco acostumbrado a escuchar la palabra ecoturismo, una posibilidad vacacional hasta ahora poco difundida.

A la Granja La Piedra, a un paso del casco urbano, se llega por la Ruta 88, en dirección sur rumbo a Necochea; sobre el kilómetro 11, el desvío a mano izquierda lo llevará a recorrer 3 kilómetros y medio a través de asfalto, en el paraje Estación Chapadmalal. La zona abarca un predio con vista panorámica, una construcción rústica en piedra y madera y rodeos de cabras y ovejas con cuya leche se elaboran quesos y manjares nunca degustados en la mesa familiar, amén de té, tortas caseras y delicatessen que los granjeros amasan a diario. La Granja debutó el 11 de octubre de 1992 después de siete años de planificarse. Desde entonces, funcionan en ella dos huertas orgánicas, una "aromática", con multitud de hierbas odorantes (50 en total) como tomillo, estragón, enebro, mentas y coriandro, y una de verduras, hortalizas y legumbres. Si usted desea conocer otro establecimiento similar, no tiene más que continuar el vector de avenida Independencia hacia el Cementerio Parque, el camino viejo a Miramar, unos 4,5 kilómetros: eso es avenida Antártida Argentina, kilómetro 12,5. La granja La Pilarica. Como La Piedra, presupone un día de campo. Tiene pileta de natación, sulky para recorrer el lugar y caballo para tomar clases de equitación criolla; además, canchas de voley, fútbol, papi y bochas, y se organizan y coordinan campamentos ecológicos para grupos.

El EMTUR, como en pleno verano, planifica los Paseos para la Gente Inquieta, porque sabe que usted es uno de ellos. Inscribiéndose previamente en Boulevard Marítimo 2267, frente al Casino, y sin erogación alguna, puede conocer el jueves de Pascuas la magnífica Exposición Arte y Nácar, el más exuberante surtido de caracoles marinos del que se tenga noticias en Sudamérica. El viernes a la tarde lo espera el Museo Emilio Mitre (Lamadrid 3870, en el corazón del barrio Los Troncos), archivo y reservorio histórico marplatense, y el sábado, la Base Naval o el Faro Punta Mogotes (por la mañana), mientras ese mismo día a la tarde conocerá –si aún le pasó desapercibido– el Centro Cultural Victoria Ocampo, la célebre y popularizada Villa.

En definitiva, un mar de periplos en abanico del que nadie debiera privarse, pues la ciudad inacabable, como el oleaje, es siempre la misma y siempre distinta, tan diestra en combinatorias como la arena de la orilla y las apuestas y martingalas de una ruleta. Felices Pascuas.

Viaje a las estrellas

El costo del hospedaje en la hotelería marplatense tampoco sufrió modificaciones significativas para su reserva en Semana Santa.

Los dos *apart-hoteles* ofrecen sus departamentos *dobles* a entre 100 y 150 pesos (*Manantiales*) y entre 80 y 90 pesos diarios (*Nataly*); los *triples* cuestan 160 pesos (*Manantiales*) y 150 pesos (*Nataly*). Los hoteles *4 estrellas* valúan sus habitaciones *singles* entre 65 y 90 pesos diarios promedio; los *3 estrellas*, entre 40 y 70 pesos diarios y los *2 estrellas*, entre 35 y 60 pesos. Los hoteles categoría *1 estrella* rentan sus comodidades, por persona diaria, a entre 15 y 25 pesos los cuartos *singles*, y entre 25 y 30 pesos los *dobles*. Las habitaciones *dobles* en hoteles de *4, 3 y 2 estrellas* se pagarán entre 90 y 110 pesos (4), 60 y 80 pesos (3) y 45 y 60 pesos (2).

Un sondeo telefónico verificó que el porcentaje de reservas hacia mediados de mes fluctuaba desde 25 al 50 por ciento en hoteles de *3 y 4 estrellas* y en los dos apart-hoteles habilitados.

TEATRO, MUSICA Y VARIETE

HAY MAS LOCALIDADES



Lydia Lamaison y Soledad Silveyra, en una escena de "Perdidos en Yonkers".

(Por G.C.) Algunos elencos se fueron, otros se quedaron y otros vuelven para esta Semana Santa a los tablados marplatenses; siempre hay ocasión de recuperar lo perdido o incrementar lo ganado. Por lo pronto, los legendarios *Mosqueteros* ocuparán de nuevo la plaza que los hiciera célebres durante las temporadas '92 y '93, el teatro Colón de Yrigoyen 1665, a un paso de la Municipalidad. La comedia de Manuel González Gil subirá a escena el viernes y el sábado de Pascuas. Los actores, recordémoslo, son Hugo Arana, Juan Leyrado y Darío Grandinetti, a los que se incorporará Jorge Marrale reemplazando a Miguel Angel Solá.

El teatro Auditorium, principal coliseo de nuestra ciudad, repondrá uno de los éxitos del verano '94: *Perdidos en Yonkers*, que les granjeara el premio Estrella de Mar a sus dos actrices protagónicas, Soledad Silveyra y Lydia Lamaison; la obra, escrita por el fértil neoyorkino Neil Simon, también se llevó el galardón en el rubro mejor comedia. A la tarde, en el Auditorium, subirá *El príncipe feliz*, adaptación para el público menudo del cuento de Oscar Wilde, que tiene a Solita Silveyra esta vez como directora.

Los que no se fueron son casi personal estable. Se trata de la compañía de Enrique Carreras, quien en su teatro Odeón (Entre Ríos 1828) continúa presentando con insólito eco *El corazón de buen humor*. Su elenco y el de su *Gran show internacional* (Mercedes Carreras, Tino Pascali, Osvaldo Brandi, Mario Clavell, Imperio Argentina y el español Vicente Parra) se congratulan de trabajar con el productor que cumplió este verano veinte años ininterrumpidos de temporadas marplatenses. Recién en mayo piensan debutar en Buenos Aires. Otro que siguió sin bajar de cartel fue Jorge Corona *(Tanga feroz)*, acompañado por la pulposa Silvia Suller, en el teatro Plaza (Rivadavia 2322).

La Secretaría de Cultura de la Municipalidad anuncia varias muestras de artistas plásticos para este largo fin de semana. Durante un mes, empezando el 30 de marzo, expondrá en el salón de la tarjeta de crédito Carta Credencial (Moreno 2319) el pintor y dibujante Sergio Mastrángelo; en Villa Victoria (Matheu 1850) se presentará la muestra *Art Rock*, pinturas de Henrique Liberal Cardozo, y en su microcine, la selección fotográfica sobre el bailarín y coreógrafo Oscar Araiz, que su autor, Serge Buffai, llamó *Carnet de Dance*. En el sector Espacio Joven vuelven a ofrecer sus pinturas el conjunto de artistas agrupados en *Contenido Neto*.

Hasta el 3 de abril se extenderá la muy visitada serie de pinturas de Antonio Berni, que tiene lugar en el Museo Municipal Juan Carlos Castagnino (en la Villa Ortiz Basualdo, Colón 1189).

El Centro Cultural Pueyrredón, de 25 de Mayo y Catamarca, no se queda atrás. El jueves 31 estará el grupo coreográfico La Nouvelle Danse con su espectáculo *No nos paren ahora*, ganador del Estrella de Mar '94 (Sala A, 21.30) y Favio Posca retornará con su brillante unipersonal under, llamado *El perro que los parió recrudece* (también viernes y sábado, siempre 23.30). Varios clanes devotos del teatro infantil se repartirán los escenarios del centro: Pablo García y su *Verdadera historia de Drácula* (títeres pese al título) irá el jueves a las 19.30 y el sábado 2 a las 17 (Sala B); *Viento en popa*, del grupo Teatrantes, hará lo propio el viernes 1° a las 17 (Sala A), y *La mancha gordinflona* del grupo Teatrotablas subirá el día sábado 2 a la Sala A.

Para adultos, amén de Favio Posca, llegará a la Biblioteca el tan elogiado unipersonal de la música, cantante y actriz Andrea Porcel, *Excesos románticos* (viernes 1°, 21.30, Sala A). La Porcel ganó el Estrella de Mar revelación por su performance, en la cual despliega el álbum asombroso de su histrionismo. Más actrices: Elisa Merval y Analía Caviglia presentarán *Casa matriz*, de Diana Raznovich, con dirección de Roberto Moss, los días viernes y sábados (21.30, Sala B), brindándole al público otra lección inolvidable de teatro. También se programaron recitales, como los de Bocacalle, el estimable cuarteto vocal e instrumental masculino que ganara su Estrella este año (sábado 2, 21.30, Sala A) y José Luis Farías montará *Para seguir andando*, espectáculo folklórico múltiple de música y danza (en el Patio, sábado 2 a las 22; el domingo 3 a las 20). *El herrero y el diablo*, la multipremiada comedia gauchesca que Jorge Laureti dirigió sobre el texto de Juan Carlos Gené, no se quedará quieta: el ómnibus teatro apodado La Barraca, que desde hace un mes deambula y representa la pieza a través de la ciudad, hará lo suyo otra vez, ahora en el barrio Malvinas Argentinas, justamente cuando se celebra la reconquista del archipiélago austral que bautizó a aquel arrabal: el 2 de abril.

El 1° de abril desembarcará el rubio Emanuel Ortega en el teatro Neptuno (Santa Fe 1753), para arrullar los corazones de las teenagers. Gente un poco más comprometida podrá escuchar a su vez, el mismo día, a José Larralde, el cantautor que volverá al escenario que cubriera en sus presentaciones de enero y febrero pasados, el Roxy (San Luis 1742).

Mucho para ver y vivir en Mar del Plata, si usted quiere pasar una Semana Santa a todo espectáculo.